

Obediencia:

“¡Mejor es obedecer que sacrificar!” (1º Samuel 15:22)

Éste es el mensaje básico de las escrituras hebreas. ¡Con YHVH, la ÚNICA verdadera Divinidad, las acciones cuentan más que las palabras! Los credos, y las doctrinas humanas, “las confesiones de fe” NO satisfacen las demandas de YHVH, el Divino Creador y Rey. Las ofrendas de sangre, “humana” y animal, realmente NUNCA expiaron el pecado. Sólo arrepentimiento sincero y decisión de obedecer; una vez más, la Palabra de YHVH puede cubrir la pena de muerte causada por el pecado: “¡Pero si el impío se aparta de todos sus pecados que cometió, y guarda todos mis estatutos y actúa conforme al derecho y la justicia, de cierto VIVIRÁ: no morirá. Ninguna de las transgresiones que cometió le será recordada; por la justicia que PRACTICÓ, VIVIRÁ!” (Ezequiel 18:21-22).

Se ha lavado el cerebro a millones de almas desafortunadas haciéndoles creer que aceptando a un “hijo de Dios” a quién se asesinó “por ellos”, todos sus pecados se lavan “milagrosamente”. La Palabra de YHVH dice que la obediencia, NO el sacrificio (ciertamente no un abominable sacrificio humano) limpia del pecado. “Yo soy YHVH, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. “No tendrás NINGÚN otro dios además de mí!” (Éxodo 20:2-3). Jesús de Nazaret es un dios diferente a YHVH: “¡Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser IGUAL A DIOS!” (Filipenses 2:5-6). Jesús no era EL VERDADERO DIOS; “¡Y esta es la vida eterna: que te conozcan a tí ¿a quién?, el ÚNICO DIOS VERDADERO (YHVH), y a Jesucristo, a quien has enviado!” (Juan 17:3). ¡No permitas que nadie te engañe! Incluso el “nuevo testamento” afirma que Jesús NO era EL verdadero “Dios”, sino uno “enviado” por el verdadero “Dios”. El “Dios” de Maria Magdalena también era el “Dios” de Jesús: “¡Yo asciendo a mi Padre y a tu Padre; y a mi “Dios” y tu “Dios!” (Juan 20:17). ¡Un “verdadero dios” no puede tener un verdadero “DIOS” sobre sí a menos que haya más de UN Dios! Ya que Jesús no era YHVH, NO EL VERDADERO “DIOS”, él no era y NO ES nuestro salvador: “**¡Yo, yo soy YHVH, y fuera de mí NO HAY QUIEN SALVE. Yo anuncié y SALVÉ, hice oír y NO hubo entre vosotros dios ajeno. VOSOTROS, pues, sois mis testigos!**” (Isaías 43:11-12).

Estimado lector, se han propuesto dos respuestas a la pregunta: “¿Qué debemos hacer para ser salvos?”. La primera promulgada por la iglesia, es: ¡Creé en el señor Jesucristo, y serás salvo!”

¡La segunda, dada por YHVH el Elohim de Israel, Creador de Cielo y Tierra, el ÚNICO y SÓLO Salvador y Rey es!: “Lavaos, limpiaos, quitad la MALDAD de vuestras obras de delante de Mis Ojos; cesad de hacer el MAL, aprended a HACER EL BIEN, buscad la justicia, reprended al opresor, defended al huérfano, abogad por la viuda. Venid ahora, y razonemos -- dice YHVH -- aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, como blanca lana quedarán. Si QUERÉIS y OBEDECÉIS” (Isaías 1:18-19).

La primera respuesta es cómoda y “mágica”, es el camino de un dios cuyo reino no es de este mundo; un dios que nos enseñó a no resistirse al malvado, un dios de “fingimiento”.

¡El segundo modo es la única manera eficaz de hacer un verdadero paraíso de este planeta; El camino al reino de YHVH es el camino de la OBEDIENCIA A LA LEY DE VIDA DE YHVH!